

Breve historia del feminismo

El feminismo es parte de los grandes movimientos sociales que cambiaron la historia del mundo a partir de 1960. En esos años, mientras había un gran movimiento por los derechos civiles de la raza negra en Estados Unidos; se independizaban países como Argelia y el Congo Belga; surgían organizaciones guerrilleras en toda Latinoamérica; se vivía la revolución cubana; se creaba Amnistía Internacional ; en Francia se vivía mayo de 1968 con una huelga obrera y estudiantil sin precedentes igual que ocurriría meses después en México; en todo el planeta sonaban canciones de músicos como The Beatles, Rolling Stone; Janis Joplin; Jimmy Hendrix, etc. y se generaban encuentros celebres como Woodstock (1969) y Avándaro (1971) entre miles de hippies .

Se daba origen también a un movimiento reivindicatorio, que buscaba generar una reflexión sobre la situación de las mujeres y la discriminación que había hacia éste el sector más grande y vulnerable de la sociedad: el femenino.

Años atrás se había incorporado a las mujeres en el sector productivo y cultural sin haberlas descargado de la responsabilidad del hogar y la crianza; sin dejarlas ocupar tampoco espacios de poder y/o toma de decisiones, ocupando siempre los espacios destinados a un nivel muy poco jerárquico. Así a partir de la necesidad de progreso que clamaba el mundo surgen los estudios sobre las mujeres.

Quizá podremos comprender mejor porqué esta revolución ha tenido un éxito relativo y lento: desde entonces y hasta hoy los estudios sobre las mujeres han apuntado a: 1) Cuestionar el conocimiento científico tradicional (mismo que al ser elaborado por hombres fundamento la discriminación a la mujer); 2) estos estudios buscan resignificar y re categorizar los conocimientos científicos y la cultura; 3) analizan las relaciones de poder centradas en sexo, edad, raza, clase y nacionalidad; 4) analizan diversas disciplinas para proponer nuevas categorías analíticas y marcos teóricos sobre todo en torno a temas relacionados a la desigualdad social y de género; 5) cada estudio busca constituirse en un medio de visibilización sobre la situación de las mujeres; de la misma manera buscan sensibilizar a la sociedad en general y contribuir a la reeducación; son medios de apoyo para difundir los intereses, demandas y logros de los colectivos feministas.

Como podemos deducir son muchas las verdades incómodas que de estos estudios han surgido. A la sociedad, a los gobiernos y a los científicos nunca les ha agradado reconocer los desequilibrios sociales que han concebido y ello sin duda no solo genera descrédito sino pasividad ante los problemas de las mujeres. Una de las formas de descrédito más usuales son las críticas a las mujeres feministas, así cuando escuchamos la palabra “Feminismo” nos

remitimos a pensar en mujeres exageradas y al escuchar “feminista” creemos que nos hablan de una mujer en extremo liberal, que odia a los hombres y de inmediato relegamos el término.

Si bien es cierto que existen 3 tendencias en el feminismo, solo una de ellas es radical.

El *Feminismo de la diferencia* está basado en la doctrina liberalista y ve positivamente la existencia de un mundo de y para mujeres; en tanto el *Feminismo radical* alude a constituir los valores femeninos como dominantes y no subordinados. Finalmente está el *Feminismo de la Igualdad* que bien pudiera tomarse como una tercera vía hacia la igualdad, aun cuando se funda en el pensamiento marxista, con el transcurrir de los años ha tendido a promover la igualdad entre hombres y mujeres, busca la revaloración de ambos géneros y promueve la generación de políticas públicas y acciones positivas, sabiendo que una vez que hombre y mujer alcancen la igualdad buscada el feminismo como lucha podrá desaparecer dando paso tal vez a otros movimientos.